

BAHÍA DE ALGECIRAS

CAMPO DE GIBRALTAR



LIT-07



Situada en el lado más occidental del mar Mediterráneo, junto a la única puerta de entrada natural desde el océano Atlántico y en el lugar más próximo entre los continentes europeo y africano, la bahía de Algeciras ha jugado un papel clave en la historia de la región por su sobresaliente localización geoestratégica y por las implicaciones territoriales que ha tenido en su entorno la destacada actividad marítima y comercial.

La estructura geológica del lugar está compuesta, básicamente, por unas sierras areniscas que delimitan el espacio por su flanco oeste, norte y noreste, dejando en su interior una cubeta de depósitos cuaternarios abierta y descendente hacia la propia bahía, creando una grada natural entre los espacios serranos de bosques de

alcornoques y demás especies de quercíneas, y los espacios marítimos de marismas y dunas litorales. Un aspecto físico que sin duda facilitó el asentamiento en sus alrededores de los primeros moradores prehistóricos y la continuidad hasta nuestros días de los distintos asentamientos urbanos que en torno a ella se establecen.

En definitiva, gracias a la estructura natural y a su localización estratégica, el Campo de Gibraltar se ha convertido en uno de los lugares más dinámicos económica y demográficamente, acogiendo numerosas infraestructuras de comunicación y transporte, en el que los espacios industriales y comerciales conviven con entornos en los que las destacadas cualidades escénicas han favorecido una incipiente actividad turística.

Puerto de Algeciras. Se trata de uno de los principales puntos de intercambio de mercancías gracias a su situación entre el océano Atlántico y el mar Mediterráneo y a su proximidad al continente africano.

Las condiciones ambientales son especialmente propensas en todo el litoral de Andalucía para las actividades de **sol y playa**. La bahía de Algeciras, a pesar de soportar una intensa actividad industrial, mantiene igualmente determinados atractivos turísticos.

El **río Guadacortes** forma parte de un entramado hidrológico que se prolonga, a modo de tentáculos, desde la orilla del mar hasta las sierras más próximas. A su alrededor crece una densa vegetación de ribera de fuerte carácter natural que acoge en su interior a numerosas especies de fauna silvestre, un corredor empleado por éstas para moverse entre los espacios serranos y los humedales del litoral.

Ciudad de Algeciras. Al amparo de la actividad portuaria, logística, química y comercial, esta población se ha convertido en uno de los principales nodos urbanos de la Comunidad Autónoma, la única que sin ser capital de provincia forma parte de los centros regionales de Andalucía.

Dehesas. Tras el entramado urbano de la ciudad de Algeciras comienzan unos terrenos agrícolas de secano y unos espacios adeshados que se prolongan hasta el pie de las sierras de Los Alcornocales.

Dentro del **Parque Natural de Los Alcornocales**, el pico de Utrera, en la sierra de Ojén, destaca por encima de todos gracias a sus 719 m. de altitud. Dichas sierras, junto con las del Estrecho, conforman el extremo más meridional de la Cordillera Bética.



BAHÍA DE ALGECIRAS

CAMPO DE GIBRALTAR



CENTRO DE ESTUDIOS
PAISAJE Y TERRITORIO



1. Tras una serie de tensiones políticas entre los gobiernos de España y Gibraltar, el entorno de la bahía de Algeciras sufrió una etapa de gran depresión por la falta de oportunidades económicas y laborales. A partir de este momento y aprovechando las iniciativas de nuevos centros industriales a nivel nacional, se dan facilidades fiscales e infraestructurales que terminan por crear un paisaje industrial basado, fundamentalmente, en las posibilidades que ofrece el transporte marítimo y la localización geoestratégica de la bahía.
2. La existencia de un clima más húmedo permite que en estos espacios aparezcan destacadas formaciones vegetales a lo largo de toda la campiña, existiendo una alta conectividad ecológica entre los espacios limítrofes al Campo de Gibraltar y la bahía, al tiempo que se convive con actividades agrícolas sostenibles como el pastoreo extensivo y la agricultura de secano.
3. La Bahía de Algeciras sigue manteniendo un atractivo escénico importante por la conjunción de elementos fuertemente asentados en la percepción de la población como son el Peñón de Gibraltar y la fachada africana.

Percepciones



- I. Puerto de Algeciras en torno a 1850. Pintura de Alfred Guesdon. En esta pintura ya se pone de relieve la importancia del fondeadero natural que constituye la bahía, con la presencia continua y destacada del Peñón de Gibraltar al fondo.
- II. Mapa de la Bahía de Algeciras y del Estrecho de Gibraltar. Año 1709. Nuevamente, información cartográfica histórica muestra cómo la actividad marítima ha sido la que ha marcado los principales procesos territoriales del entorno, justificando así la contraposición de unos paisajes fuertemente antropizados en su borde y de gran naturalidad en aquellos espacios más alejados.